

Una fuente

Esta fuente cristalina que murmura
en la noche silenciosa de Figueras
en el parque escondida en la penumbra
y alumbrada por la luz de las estrellas.

Esta fuente incesante en su cantar
que aromada por gentiles madre selvas
canta amores incoherentes al compás
de un arrullo misterioso de tinieblas.

Esta fuente que es testigo del amor
y del beso apasionado de una boca
es la esencia, es el númen de la flor
que llora, que gime cuando se deshoja.

Es la fuente hechizada de misterio
cuyas aguas se mueven al mirar
los ojos de una moza que en su sueño
tuvo un deje de suave vanidad.

En su fondo durmiendo en el olvido,
llorando como ninfas latentes de pesar
llora un amor, oculto, que dormido
no se atreve la fuente a despertar.

¡Ay!, ¡cuántas penas se dejan dormidas
sin que nadie las llegue a consolar
en fuentes de los pechos que suspiran
un cariño que ha dejado de alumbrar!

Antonio Soria



Desengaño

Nunca supuse mi niña
que tal traición tu me hicieras.

Nunca pensé que cambiaras
mi amor en desventura.

Nunca logré suponer
que tu amor fuera fingido.

Pero hoy no sin cabilar
veo clarísimo tu cambio:

Y es debido a que tus años
creíste que no volviera
de mi ausencia carta y fría
del servicio militar.

El Solitario,
9ª. Compañía.



Retroto

incompleto

Cabello:

Manojo de doradas
espigas.

Tu tez,
pétalos suave de rosa

Tus labios purpurinos,
dulces, cálidos sensibles
al beso.

Tu boca:

caverna encantada
de perlas, aroma de aroma
de rosas perfectas.

Tu cuello:

fino, blanco, con blancura
de lirios.

Tu cuerpo alabastrino.

Tu gracia, risueña, franca;
agua cristalina.

¿Tu corazón?

¿Tus sentimientos?, dulzura, dulzura,
cariño, ternura.

DELFIN

Inconsciencia

Estabas durmiendo o muerta
¡nunca lo pude saber!

Estabas en el cielo
o estabas junto a mí
¡Nunca lo pude saber!

Soñabas con los angeles
con sus cantos divinos
o soñabas en mí
¡Nunca lo pude saber!

Y tus ojos tan bellos
cerrados en un sueño;
era sueño de descanso
o sueño sin fin...
¡nunca lo pude saber!

DELFIN